

## La gracia es necesaria para las buenas obras

Efesios 2:8-10:

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

**C**omo vamos a estar hablando de gracia y de obras, necesitamos saber, sin entrar en demasiados detalles, que muy básicamente la gracia es una concesión gratuita para quien la recibe, sin haber trabajado por ella. En este versículo, esta definición nos diría que somos salvos por una concesión de Dios sin haber trabajado para recibirla. En el versículo 9 se reafirma el concepto y en el 10 se vincula a la gracia de haber sido hechos salvos, con las obras que esa salvación así obtenida nos permite hacer.

9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Claramente estos tres versículos nos hacen ver que:

Versículo 8 → Somos salvos por gracia.

Versículo 10 → Las buenas obras necesitan de la gracia también.

▶ La gracia no se termina en el nuevo nacimiento ◀

La “ingeniería” tras la creación en Cristo Jesús tiene como uno de sus objetivos las buenas obras. El mismo “Ingeniero” que nos creó, también creó las buenas obras **para que las andemos**. Decimos bien: “uno” de sus objetivos porque lo que ha deseado Dios de nosotros, lo que podríamos llamar Su “deseo más primario” es que tengamos comunión con Él. Las buenas obras no nos llevan a Dios, en cambio son parte de ser Sus hijos. Él nos ama, nos desea a nosotros. Tengamos presente esta premisa como fundamental para el tema del que vamos a hablar. Lo esencial entonces, es nuestra relación con Dios. Las buenas obras son un producto de esa relación y por lo tanto también son parte integral de lo que nos une a Él. Por esto no podemos “divorciar” a la gracia de las buenas obras. Cada vez que haya reconocimiento y aprecio de la gracia, habrá buenas obras.

Como extensión de Su deseo de Padre, también nos hace disponible participar en Sus proyectos bondadosos para la humanidad. Es muy lógico

que viniendo de un Padre bueno como Él, las obras que preparó sean de Su misma naturaleza: espirituales y buenas.

Para crecer y fortalecernos en Su Palabra y tener un andar que glorifique a Dios, **todos Sus hijos** necesitamos de Su gracia. Y nuestro Señor no fue una excepción.

Lucas 2:39 y 40:

39 Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. 40 Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la **gracia** de Dios era sobre él.

La gracia de Dios siempre nos es necesaria para poder hacer Sus trabajos, es decir las buenas obras. Eso es así porque somos de Él y nunca nos deja.

1 Corintios 6:19 y 20:

19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?  
20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Es lógico que si no somos nuestros porque nos compraron, entonces glorifiquemos al que pagó un precio muy superior al que nosotros hubiésemos pagado por nosotros mismos. Somos de Dios, hagamos entonces Sus obras haciendo las cuales le daremos gloria.

1 Corintios 7:23:

Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

Cuando uno se pone a pensar, todos los seres humanos somos de alguna manera esclavos de algo o de alguien. El que dice: “yo no soy esclavo de nadie”; puede que en realidad sea esclavo de sí mismo o de su desconocimiento. Nosotros somos propiedad de nuestro querido Dios, Quien es tan amoroso que no nos esclaviza en los términos nefastos que se entenderían al día de hoy. No podría ser así pues ese tipo de esclavos no tendrían lo que nosotros tenemos, que es absoluta y libre elección de escoger a Dios o al mundo.

Dios nos extendió la gracia infinita de la vida por siempre en Su Reino. Nos conviene a nosotros y glorifica a Él que andemos en los términos de la luz a la cual fuimos trasladados por Su amado Hijo, nuestro Señor.

Colosenses 1:9-13:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del

conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que **andéis**...

“Andéis”. Ese es mi trabajo **en la gracia**, andar como es digno, llevando fruto...

...como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda **buena obra**, y creciendo en el conocimiento de Dios; 11 fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; 12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; 13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.

Fíjese qué hermosamente vincula la oración con el conocimiento de Su voluntad y con el andar, con llevar fruto, con las buenas obras y repite: el conocimiento de Dios. ¿Cómo hacemos todo esto? Muy simple, echando mano de la Palabra de Dios y aferrándonos firmemente a ella.

Filipenses 2:16:

Asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

El “haber corrido” de Pablo encapsula convenientemente sus buenas obras en favor de todos los creyentes en todo el mundo, en su época e inclusive ahora también.

Efesios 2:1-5 y 10:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Hace un rato hablábamos de estar esclavizados. Aquí tiene ese concepto en un manojito de versículos: “delitos y pecados en los cuales anduvisteis”, “siguiendo la corriente de este mundo”, “el príncipe de la potestad del aire (el ente supremo de maldad esclavizante) que operaba en nosotros”, luego continúa con “vivimos”, “hicimos”, “éramos **por naturaleza** hijos de ira lo mismo que los demás”... El mundo es un torrente de barro que nos embiste furiosamente y nos lleva por delante y nos sumerge en todo lo que es opuesto a Dios.



4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

Es Dios Quien nos libró por Su gracia de todas estas “indeseabilidades”. Por tanto es lógico que la gracia exceda al nuevo nacimiento pues dice, en versículos muy cercanos los unos del otro, que nos dio vida juntamente con Cristo y luego dirá en el versículo 10 que preparó obras para que las hagamos.

10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

También es lógico que Dios desee que **andemos** en las buenas obras, dado que antes de ser hechos Sus hijos **anduvimos** en malas obras: en delitos y pecados y **vivimos** en los deseos de nuestra carne. Nos corresponde ahora vivir para los deseos de Dios. Si hubo gracia para habernos rescatado de nuestra pasada manera de vivir, también debe de haberla para permanecer haciendo las buenas obras que nos mande hacer ahora que sí podemos. Hay tantas maneras de servir como hijos de Dios hay, es decir que hay tantas posibles obras buenas como tantos de nosotros somos. Todas son diferentes y todas son necesarias.

1 Pedro 4:10:

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la **multiforme gracia de Dios**.

La gracia de Dios tiene múltiples formas, entonces tendremos multiformes buenas obras para hacer. Son multiformes de manera “familiar” como lo son de manera “personal”. No es que una persona hace “una obra buena” durante toda su vida y hace la misma por el resto de sus días. Depende de la persona, de las circunstancias y de las necesidades de la Iglesia a la que Dios y nuestro Señor atienden con dedicación. Pero en todos los casos...

▶ Las buenas obras son una bendición de la nueva vida en Cristo ◀

Dios no nos deja a la deriva después de habernos hecho Sus hijos. Su gracia se manifiesta también en Su familia, en la que nos ingresa por Su puro amor de Padre.

Efesios 2:19-22:

19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien

coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

“Juntamente edificados” ▶ Dios siempre nos considera “en plural” y formamos parte de Su “plantío”. La gracia siempre está presente en nuestras vidas como lo estuvo en la de Pablo.

1 Corintios 3:8-10:

8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. 9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. 10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

A Pablo Dios le dio la gracia de renacer y continuó dándole más gracia en su llamamiento a servirnos.

2 Corintios 12:8-10:

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. 9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

1 Corintios 15:9 y 10:

9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

¿Por qué no fue en vano la gracia de Dios en Pablo? Porque ha trabajado más permitiendo que esa gracia actuara en él para servir. Para obrar las buenas obras es imprescindible obrarlas de la mano de Dios y de la mano de nuestro Señor.

Filipenses 2:12 y 13:

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, 13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

No podemos ocuparnos de nuestra salvación en el sentido de hacernos salvos por nuestros propios esfuerzos<sup>1</sup>. Esos esfuerzos serían obras y tendríamos algo de lo que gloriarnos. En realidad este versículo nos insta a que nos ocupemos en todo lo referente a nuestra salvación. Es decir que nos ocupemos de ir al conocimiento de la verdad y de hacer las buenas obras que se supone que debemos hacer en virtud de la gracia que hemos recibido de Dios.

Para ocuparnos de lo que tiene que ver con la salvación gratuita, tenemos que hacerlo con Quien nos salvó gratuitamente.

Gálatas 3:3:

¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

Este es un versículo maravilloso que señala que empezamos por la gracia y debemos seguir por la gracia. Hay otras traducciones que nos ayudarán a entender la simple profundidad de este registro.

Y si esto fue así, ¿por qué no quieren entender? Si para comenzar esta nueva vida necesitaron la ayuda del Espíritu de Dios, ¿por qué ahora quieren terminarla mediante sus propios esfuerzos?<sup>2</sup>

¿Tan torpes son? Después de haber comenzado con el Espíritu, ¿pretenden ahora perfeccionarse con esfuerzos humanos?<sup>3</sup>

Observe la lógica. Si la primera “transformación” (de muerte irremediable a vida por siempre) fue hecha por Dios, la siguiente transformación a vivir como uno que fue salvado por Dios... ¿la va a hacer usted solito sin la ayuda de Dios? Hay otra versión más para que consideremos.

Comenzaron su nueva vida con el Espíritu, ¿y ahora intentan perfeccionarla por sus propios medios? ¡Qué tontería!<sup>4</sup>

Lo menos que podemos hacer es coincidir con esta versión. Pensar en dejar de lado a Dios y Su gracia continua para seguir creciendo en esta nueva vida que nos ha sido dada gratuitamente sería ciertamente una tontería. ¿Cómo lo hago? ¡Vistiéndome del nuevo hombre!

Romanos 13:14:

Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

<sup>1</sup> Para un estudio más profundo de este versículo puede referirse a la Enseñanza N° 486- *Ocupándonos en nuestra salvación*

<sup>2</sup> La Biblia en Lenguaje Sencillo. Tomada de eSword

<sup>3</sup> Nueva Versión Internacional. Tomada de eSword

<sup>4</sup> Palabra de Dios para todos. Tomada de eSword

Al decir “vestíos” nos provee una hermosa imagen como la de sacarnos “una camiseta” y ponernos otra. Estos versículos expresan el deseo de Dios de que moldeemos nuestra conducta para alinearla con la grandeza del espíritu santo que Él nos proveyó gratuitamente. No son consejos prácticos para hacer con el propósito de “conservarnos como hijos de Él”. En cambio son mandamientos de acciones que deberíamos hacer y que podemos hacer, justamente porque somos Sus hijos, y las hacemos de la mano de Él, con Su gracia siempre presente en nuestras vidas.



Romanos 13:14 | Efesios 4:22, 24, 6:11  
Colosenses 3:9, 10, 12 y 14 | 1 Pedro 5:5

Efesios 4:24:

Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Colosenses 3:9 y 10:

9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.

Es necesario que hagamos todas estas acciones. ¡Eso sí!... Debiéramos empezar con oración **toda** tarea que nuestro Padre nos encomiende. Aquí nos manda desvestirnos del viejo hombre y vestirnos del nuevo. Esto tiene apariencia de obra externa, sin embargo es una obra interna que por lo descomunal sería imposible llevarla a cabo solo. Necesitamos del trabajo interno de Dios y de la ayuda mancomunada de nuestros hermanos en Cristo.

Filipenses 1:6:

Estando persuadido de esto, que el que comenzó **en** vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Son dos persuasiones que tenía Pablo a este respecto: Que Dios comenzó Su buena obra en nosotros y que Él la va a perfeccionar hasta el día de Cristo. ¿Cómo lo hará? Produciendo en nosotros Su querer y hacer Su voluntad.

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que **en** vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Lo que Dios hizo cuando nos dio vida al momento de renacer; y lo que continúa haciendo en nuestro favor, lo hizo y aún lo hace **EN** nosotros. Hay una versión de Filipenses 2:13 que fue traducida así:

Porque Dios es el que produce en vosotros tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad<sup>5</sup>.

Dios quiere que se cumpla Su buena voluntad y necesita de nuestra buena voluntad para lograrlo. Es pura libre elección de parte nuestra, y cuando estamos dispuestos y voluntariosos, Dios produce en nosotros lo que necesita energizar para que formemos equipo con Él para que haga Sus bienes a las personas.

Salmos 103:14:

Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo.

Claro que Él sabe que somos de carne y huesos y a veces no estaremos a la altura de las circunstancias y que tenemos nuestras debilidades pero de todos modos espera que tengamos una conducta de santidad 24x7x365<sup>6</sup>. Por eso Su amoroso trabajo en nosotros para que estemos a la altura de la acuciante necesidad que el mundo tiene de nosotros.

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que en vosotros produce [*energeō*] así el querer como el hacer [*energeō*], por su buena voluntad.

Todo lo que Dios produce y hace, lo produce y lo hace **en** nosotros con permanencia y continuidad. Lo hace en beneficio de usted en primer lugar para que usted tenga y reparta. Lo energiza para que pueda bendecirse y bendecir a los demás; por esto es que hablamos de buenas obras en la gracia.

Energía, básicamente es la capacidad que tiene la materia de producir trabajo, es decir de “obrar” en forma de movimiento, luz, calor, etc. Si la materia tiene esa capacidad tan tremenda de producir movimiento, luz, calor, etc. ¿¡cuánto más podrá producir el poder de Dios inherente en cada hijo a través de Su espíritu santo!? Hay energía solar, hídrica, mecánica, química, magnética, electromagnética, iónica, metabólica o atómica pero no hubo, ni hay ni habrá una energía que pueda darle vida a un cadáver y producir la transformación necesaria para que ese nuevo cuerpo tenga vida por siempre. Eso es poder, poder, sin igual poder.

“Dios **en** nosotros produce, *energeō*; es decir que produce un trabajo interno que queda pendiente de manifestar o evidenciar. Es en esta parte en la que puedo asistir a mi Padre celestial. Dios no tiene manos sino las nuestras, no tiene bocas ni pies sino los nuestros para llegar al mundo con Su maravillosa Palabra de verdad. Esas buenas obras que tiene para cada uno, están siempre pendientes de ser “andadas” por nosotros y cada vez que lo hagamos estaremos ejerciendo un “derecho filial” porque esas

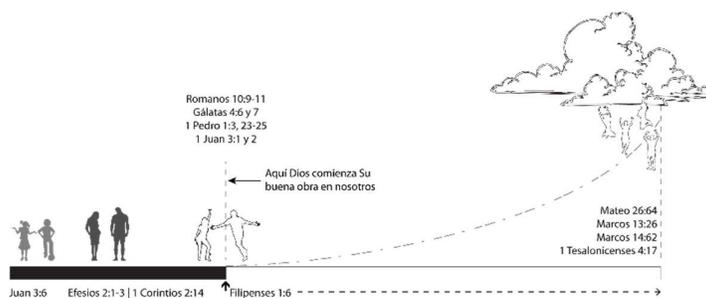
<sup>5</sup> Reina Valera 1989 Tomada de eSword

<sup>6</sup> Es una manera de decir: las 24 horas del día, durante los 7 días de la semana, todo el año: 365.

obras son un privilegio y una bendición que Él preparó de antemano no para todo el mundo, sino **para Sus hijos**.

Al habernos capacitado para hacer las buenas obras, el Padre desea que exterioricemos el poder y la belleza de lo que ha colocado de manera permanente **en** nosotros. Dios quiere que disfrutemos hacer Su trabajo, así que produce ambas cosas: el querer y el hacer Su trabajo de bendición. Recuerde que la persuasión de Pablo en cuanto a que él sabía, sin lugar a la más mínima duda, que Dios empezó Su trabajo en nosotros y que Dios lo perfeccionará hasta el mismo instante en que produzca en nosotros la perfección absoluta, en el instante de la venida de Cristo.

Una vez que Dios creó vida por siempre en nosotros, no nos suelta la mano. Aún no ha venido Cristo, de tal manera que Dios aún no ha completado Su obra en cada uno. Si uno de Sus hijos se duerme



antes de la venida de Cristo, Dios no tendrá “más remedio” que posponer por un tiempo Su tarea de perfeccionamiento, pero con el sonar de la trompeta completará absolutamente, completamente, Su obra de perfeccionamiento. Estas son certezas firmísimas y ciertísimas de la Palabra de Dios.

Hebreos 13:20 y 21:

20 Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, 21 os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

La oración aquí es que Dios nos haga aptos en toda buena obra. ¿Por qué tendría que ser así si no hiciera falta Su acción en nosotros o no hicieran falta las buenas obras? **Ambas cosas hacen falta** ▶ Su acción **en** nosotros y las buenas obras.

1 Corintios 12:6 y 11:

6 Y hay diversidad de operaciones[*energēma*], pero Dios, que hace [*energeō*] todas las cosas **en** [*en*] todos, es el mismo.

11 Pero todas estas cosas las hace [*energeō*] uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

Si usted tiene el deseo y la voluntad de servir, entonces, Dios energizará en usted la mejor avenida de servicio, la más buena de las obras para la circunstancia, para el mejor bien del Cuerpo de Cristo (lo que lo incluye a usted). Eso pasó con Pedro, con Pablo y puede pasar con usted. ¡Sí, con usted! Usted es necesario.

Gálatas 2:8:

(Pues el que actuó [*energeō*] en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó [*energeō*] también en mí [Pablo] para con los gentiles),

Dios "*energeō*" a Pedro y a Pablo para que anduvieran en las buenas obras en favor del pueblo que descendía de Israel el uno, y de los gentiles el otro. Dios coloca, ordena, pone y energiza las habilidades por Su muy buena voluntad pero no lo hace en contra de nuestra voluntad. Necesitamos percatarnos de la imperiosa necesidad que hay de elevarnos a la altura del llamamiento de Dios y de Su poderoso y amorosísimo trabajo en nosotros.



Usted puede participar en los propósitos de bien de nuestro querido Padre y debiera querer servir al bien común. Si Dios lo hizo Su hijo, a la misma vez lo hizo apto para las buenas obras. A nuestro querido Padre se le ocurrieron ambas cosas de Su corazón de gracia para nuestro inmenso favor: hacernos Suyos y prepararnos buenas obras para que andemos en ellas.

► **¡Usted, sí usted es necesario!...** ◀



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>7</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

<sup>7</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>8</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>8</sup> Hechos 17:11